



AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Julio 2006

Un Mandamiento Olvidado 2

Lo Ofrecido a los Ídolos 3

De Todo Un Poco 5

Un Mandamiento Olvidado

por Andrés Menjivar

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Mateo 6:33

¿Hay mandamientos que guardar en el Nuevo Pacto traído por Jesucristo? ¡Por supuesto que los hay! Después de todo él, que trajo la gracia, enseñó cómo obtenerla por la obediencia a su divina enseñanza.

Claro, debe tomarse en cuenta que las enseñanzas del Maestro son precisamente eso: enseñanzas. En tal condición, éstas no sólo deben ser vistas como lecturas para reflexionar sino como elementos normativos de la conducta para un mejor vivir y como guías que muestran el camino hacia la vida eterna.

El texto que encabeza este artículo es, por decirlo así, el clímax de una sección del sermón que el Señor está declarando a la multitud que se había congregado para escucharlo. Esa sección está comprendida en Mateo 6:25-33; nueve versículos en total que previenen contra la ansiedad y la falta de confianza.

En dos veces es usada la frase: «no os congojéis». La razón que él da para evitar eso es: *«porque los gentiles se congojan por todas estas cosas.»*

¿Cuál es la diferencia entre los discípulos del Señor y los gentiles? Porque si él menciona ambos grupos es porque necesariamente debe haber diferencia, y sí que la hay.

El término gentiles es mencionado para denotar a las personas desamparadas de toda protección divina; a personas que no tienen comunión con el Altísimo; a personas que por no contar con el apoyo divino tienen que valerse por sí mismas, afa-

nándose por sobrevivir en un mundo atorado de desventajas contra las cuales deben luchar.

Los gentiles, según el significado de este texto, no tienen en quién depositar su confianza; tampoco han aprendido a depender de la voluntad divina.

El trasfondo de las palabras de Jesús claramente señala como incongruente con la realidad el que sus discípulos caigan en semejante condición, porque en tal caso ellos, como los gentiles, sugieren que tampoco poseen un Dios en quien confiar.

Aunque la fe en Dios y en Jesucristo es uno de los temas principales en los sermones Cristianos, la falta de ella es a menudo un obstáculo notorio que estorba el camino hacia el bienestar. La falta de fe de vivir bajo la voluntad divina frustra y es una amenaza contra el deseo de alcanzar la vida eterna. ¡Esto es un peligro de doble consecuencia!

La primera consecuencia evidencia desconfianza de vivir bajo la voluntad de Dios. La segunda es poner en tela de dudas si el amor a Jesucristo es genuino.

Por medio de Juan 14:15, el Señor ha dicho: *«Si me amáis, guardad mis mandamientos.»* Sí, Mateo 6:33 es un mandamiento del Señor para cuya obediencia no debe existir ningún tipo de barreras.

Por eso se dice que la falta de fe en Dios es un peligro de doble consecuencia

De acuerdo a las palabras del Se-

ñor, la solución para evitar la ansiedad y la frustración por las dificultades que a menudo se presentan, estriba en confiar en Dios y en su sabia dirección.

1 Pedro 5:7: *«Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros»*, es una referencia al Salmo 55:22, cuyas palabras instan a la persona a no caer en el afán de acometer contra las dificultades dejando a un lado la ayuda ofrecida por Dios.

Seguramente que para unos redimidos es tiempo de empezar a tener la confianza en Dios que nuestro Señor ha ordenado.

Para otros, es tiempo de refrescarla, de actualizar lo que el paso del tiempo ha deteriorado.

¿De qué sirve creer en Dios mientras que la incertidumbre y la falta de confianza en estar bajo la voluntad divina golpean el alma y martirizan a la persona?

Quizás es tiempo de poner atención a las palabras del Señor y de aprender a confiar en Dios, así, cualquiera que sea el resultado de cualquier situación penosa, no conseguirá desviar la atención de alcanzar la vida eterna. FIN.

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad divina para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJIVAR
Teléfono (403) 590-0667
E-Mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

Lo Ofrecido a los Ídolos

por ANDRÉS MENJÍVAR

«Mas tengo unas pocas cosas contra ti: porque permites aquella mujer Jezabel (que se dice profetisa) enseñar, y engañar a mis siervos, a fornicar, y a comer cosas ofrecidas a los ídolos».
Apocalipsis 2:20.RVA

Entre las innumerables virtudes que el espíritu humano posee está la conciencia. Asimismo, entre las innumerables virtudes del alma humana está la conciencia.

Aunque pareciera que ambas conciencias son lo mismo en realidad no lo son ya que la conciencia del espíritu se refiere a advertir que se ha entrado en contacto con algo; mientras que la conciencia del alma es la virtud que mueve los sentimientos, sean negativos o positivos, a reaccionar.

Escapa a la razón humana hacer diferencia entre las funciones del alma y del espíritu, de allí que, siendo tan complicadas y difíciles de definir, casi siempre ambas son tomadas como una sola.

Tómanse aquí, desde el punto desde donde las entiendo, como dos diferentes que, alternando juntas al mismo tiempo sobre una misma cosa, mueven a la persona a decidirse negativa o positivamente. Esto es importante para el estudio que nos ocupa pues más adelante serán mencionadas.

A partir del Edén

Escrito está que Dios hizo recto al hombre. Sin defectos de carácter, sin debilidades de ninguna índole. Apto para razonar. Además de todas las cualidades, lo puso en un lugar de alta calidad para que viviera y trabajara. Lo creó para gozar de libertad,

de tranquilidad y bienestar. La pareja fue creada con una limpieza tal que ambos platicaban con Dios sin impedimentos de ninguna índole, nada se interponía entre ellos.

Pero aconteció que la capacidad espiritual de definirse voluntariamente no fue aprovechada para mantenerse en esa elevada posición, más bien llevó a la pareja a contradecir a Dios y a actuar independientemente. Eso rompió la comunión e hizo que Dios se alejara dejándolos a merced de la decisión que habían tomado.

Lo que no está a simple vista, aquello que puede mirarse sólo agudizando la observación, es que después de la expulsión de que fueron objeto al haber roto la comunión con Dios, fue la vibrante necesidad de depender de un poder sobrenatural.

La pareja se sentía totalmente confiada mientras se mantenían al margen de la desobediencia, pero la confianza se perdió, porque al haber roto las buenas relaciones con Dios quedaron desposeídos de la fuente de apoyo sobrenatural. Eso fue algo con lo cual seguramente no contaban.

Siendo incapaces de valerse por sí mismos, y no teniendo a su favor la potente protección divina, los descendientes de la primera pareja empezaron a divagar buscando cómo mantener la dependencia de lo sobrenatural. Así surgió la idolatría.

Se pierde, en la obscuridad del tiempo, saber cuándo fue la primera

vez que el humano vio en cualquier cosa el sustituto de Dios como fuente de confianza sobrenatural.

Su conciencia espiritual le hizo arreglar el esquema sobre el cual esa confianza debía funcionar, llegando a configurar la idea de que si se portaba bien, los dioses que había fabricado iban a recompensarlo benévolamente, y si se portaba mal, iba a ser castigado. De esa manera interpretaron la voz divina: *«pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás».* Génesis 2:17.

Aunque ciertamente el verdadero trasfondo de Génesis es diferente, los desposeídos concluyeron que mantener agradados a los dioses evitaba enojarlos, mientras que contrariarlos desencadenaba terribles consecuencias.

La diseminación humana por los cuatro ángulos de la Tierra significó multiplicación de dioses; así, cada familia, cada comunidad, cada nación, vino a poseer cuantos dioses idearon, entre ellos el dios de la lluvia del fuego de la fertilidad de las cosechas, de a fortuna, del cielo, de la tierra, de la tempestad, de la sequía, etc. Con todo, uno en particular vino a ser de índole internacional: Baal, le seguía Astoret, o Astarté.

Baal representaba al sol, Astarté a la luna. Dependiendo del país donde se les adoraba, así eran los significados que se les atribuían y la figura que se les daba.

Cada uno de ellos era representado por imágenes de reptiles, aves, cuadrúpedos, y humanas; todas fabricadas en madera, barro o metal posiblemente dependiendo de la condición económica de su dueño. Cada humano les atribuía los máximos poderes.

La fabricación de ídolos

La destreza artística no era el punto importante en la fabricación de los ídolos de allí que algunos eran de hermosa talla mientras que otros eran simples figuras asimétricas. Nadie ponía reparos en los detalles, lo importante era poseer uno o varios, ya fuera de fabricación personal o man-

dados a hacer.

El punto principal era depositar la confianza en la figura, ya que según la mente de la persona, ésta, le representaba a determinado dios al cual le rendía toda clase de culto, de sacrificios y festividades. De esa manera, después de haber sido tallado en madera, barro o metal, ese el ídolo se convertía en el protector y benefactor de su poseedor.

Acerca de esto, Dios, por medio del profeta Isaías, dice:

«¿Quién fabrica un dios o quién funde una imagen que para nada es de provecho? Todos los suyos serán avergonzados, porque los artífices mismos son seres humanos. Todos ellos se juntarán, se presentarán, se asombrarán y serán a una avergonzados. El herrero toma la tenaza, trabaja en las brasas, le da forma con los martillos y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; luego tiene hambre y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y se desmaya. El carpintero tiene de la regla, lo diseña con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de un hermoso hombre, para tenerlo en casa. Corta cedros, toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta un pino, para que crezca con la lluvia. De él se sirve luego el hombre para quemar, toma de ellos para calentarse; enciende también el horno y cuece panes; hace además un dios y lo adora; fabrica un ídolo y se arrodilla delante de él. Una parte del leño la quema en el fuego; con ella prepara un asado de carne, lo come y se sacia. Después se calienta y dice: «¡Ah, me he calentado con este fuego!» Del sobrante hace un dios (un ídolo suyo), se postra delante de él, lo adora y le ruega diciendo: «¡Líbrame, porque tú eres mi dios!». (Isaías 44:10-17).

De esta manera puede mirarse cómo la iniciativa personal jugaba un papel importante fabricando cualquier

figura, y convirtiéndola en ídolo al hacerla objeto de culto y adoración.

Tétricas por cierto, pero reales, fueron las consecuencias en que la humanidad cayó al haberse alejado del Creador y haber tratado de aliviar su falta de comunión con lo real, con lo que es, procediendo a refugiarse en lo irreal, en lo que no es, o sea, en el fruto de su propia imaginación. Así, la idolatría ocupó el primer lugar en a vida humana.

Satanás, el gran aprovechador

Uno tomó ventaja de la iniciativa humana: -Satanás. Éste, ejercitando su influencia por medio de las malicias espirituales, llevó a cabo una actividad sin precedentes. Sin pérdida de tiempo aprovechó la iniciativa humana haciéndole creer que detrás de cada fenómeno atmosférico, de cada abundancia, de cada sequía, de cada infertilidad, de cada buen suceso, y de cualquier accidente positivo o negativo, estaba el dios de cuyo ídolo la persona adoraba.

Siendo el engañador, el diablo hacía creer que aquello que había de venir a la persona según había sido diseñado divinamente desde la Creación, no era de procedencia divina sino del ídolo en que la persona depositaba su fe, su temor, su confianza.

Esto quiere decir que, detrás de cada ídolo estaban las malicias espirituales, o demonios comandados por su padre el diablo, trabajando activamente engañando a la persona.

¿Es esto cierto? Por supuesto que sí, Pablo lo ilustra de esta manera:

«Antes digo que aquello que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios».

(1 Corintios 10:20).

De entre todos los escritores que Dios usó para escribir su palabra, el apóstol Pablo es el único que declara lo que en realidad sucedía cuando la persona rendía culto a los ídolos y

les ofrecía sacrificios. Lo explica aclarando que cuando el ídolo era adorado, detrás de él estaba ni más ni menos que las legiones de malicias espirituales comandadas por el mismo diablo que habían confundido a la persona haciéndole creer que el ídolo era milagroso y poderoso.

Otra vez se dice que, todo cuanto sobreviene en la vida de la persona, ora sea bueno o malo, ya ha sido diseñado divinamente desde la eternidad, y nada sucede por el acaso, o por intervención de ídolo alguno.

Ejemplo de confusión

Uno de los ejemplos más notorios dentro de las Escrituras del Antiguo Pacto de cómo el diablo y sus malicias espirituales consiguen engañar a los humanos se encuentra registrado en 1 Reyes 18:21-24:

«Entonces Elías, acercándose a todo el pueblo, dijo: — ¿Hasta cuándo vacilaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Elías siguió hablándole al pueblo: —Solo yo he quedado como profeta de Jehová, mientras que de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno; córtenlo en pedazos y pónganlo sobre leña, pero que no le prendan fuego. Yo prepararé el otro buey, lo pondré sobre leña, y tampoco le prenderé fuego. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses; yo invocaré el nombre de Jehová. El Dios que responda por medio del fuego, ese es Dios. —Bien dicho —respondió todo el pueblo.»

El momento había venido en el cual el pueblo debía tomar una decisión trascendental respecto a la ado-

sigue en la p. 6

Descargue nuestra literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

De todo un poco

CUANDO LO VIEJO VUELVE A LA ACTUALIDAD

«...y ponga en ti paz...». Estas son las palabras con que termina la declaración benedictina ordenada por el Creador al pueblo Israelita. A simple vista parece ser una declaración ordinaria que los sacerdotes debían repetir sobre el pueblo una y otra vez, sin embargo, al explorar su significado se descubre la realidad que esas palabras encierran.

Recientemente la revista británica Nueva Ciencia ha publicado un artículo en el cual dice que pensar en Dios parece ser una solución milagrosa para curar la ansiedad y el dolor.

La investigación fue realizada por científicos de una universidad de Ohio, y concluyó que la meditación espiritual facilita la relajación mediante lo cual la persona fortalece sus defensas contra el dolor y la ansiedad.

Esto viene a concluir en que las palabras: «Dios es paz» se refieren al efecto que el poder del Altísimo tiene sobre las personas cuando estas depositan en él su confianza.

«NO ESTÁS LEJOS DEL REINO»

Fueron las palabras del Divino Señor Jesucristo (Marcos 12:34) a uno que respondió correctamente acerca del significado de los dos mandamientos grandes de la ley.

En realidad, amar a Dios, y amar al prójimo, son la base para la subsistencia humana y para el bien vivir. Pocos lo descubren.

Las noticias dicen que Bill Gates, el fundador de Microsoft, cuya fortuna anda por los cincuenta mil millones de Dólares, ha decidido retirarse de su labor activa al mando de su empresa para dedicarse de lleno al

manejo de su organización filantrópica la cual cada año nueve miles de millones de Dólares.

Casado desde 1994 con Melinda French, Cristiana, que trabajaba para su empresa y para quien la ostentación no es el fin principal de su vida, vino a encajar adecuadamente en la vida de uno de los hombres más ricos del mundo que no piensa tanto en su propia vida sino en la de los menos afortunados para los cuales fundó la sociedad caritativa que lleva en nombre de ambos.

FE Y PRUEBAS

Aunque la Biblia debe ser tomada como el medio para conocer a Dios y a su Hijo Jesucristo, la ciencia, usualmente, sobrepasa esos límites, y la toma con el propósito de desenterrar la historia que el paso de los años ha ocultado en diferentes partes del mundo.

Dos arqueólogos alemanes han emprendido los planes para investigar la fehaciencia del relato bíblico del diluvio así como el relato acerca del arca construida por Noé.

Sus investigaciones serán una continuación de la que realizaron otros científicos, británicos, que en la década de los años 20 descubrieron en Ur señales de una inundación que según ellos debió haber ocurrido hace unos 4.800 años.

EL SITIO DEL EDÉN

Hoy que el expresidente de Iraq, Saddam Husein no volverá a disponer de la tierra donde nació, la historia del mundo está volviendo a su cause normal.

Biólogos iraquíes, están trabajando activamente para restaurar una zona pantanosa de más de 15.000 kilómetros que había sido desecada casi en su totalidad por el expresidente.

El interés por esa zona se debe a que muchos consideran ser el lugar donde una vez estuvo el jardín del Edén.

ACERCA DE LAS RELIQUIAS

Miles de personas se congregaron en la ciudad de Moscú para presenciar el retorno de una de sus reliquias más preciadas.

El Patriarca líder de la Iglesia Ortodoxa Rusa, Alexy II condujo un servicio en la Catedral de Cristo el Salvador para celebrar el regreso de la reliquia. Se trata de lo que creen es la mano derecha de Juan el Bautista, la cual perteneció a los Tsares rusos en el siglo 18, pero que fue sacada del país por la Emperatriz María Fyodorovna en 1917 cuando huyó de la revolución.

Desde entonces la reliquia ha estado guardada en Alemania, Yugoslavia y Montenegro.

Evangelizar es fácil

Usted no necesita hablar para ser evangelista

REPRODUZCA

AVANCE

Regálole a sus familiares y amigos.
Deje copias en lugares públicos:
Parques, hospitales, peluquerías,
transporte público, etc.

Su lectura podría beneficiar a alguien

LO OFRECIDO...viene de la pág. 4
ración: O se decidían por adorar a Dios, o se inclinaban por adorar a los ídolos. Ante esa perspectiva no hallaban qué rumbo tomar. Las palabras del profeta Elías:

¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?

Es evidencia del grado de vacilación predominante en la mente de todos. Ahora bien, esa indecisión era producto de la propaganda hecha por las naciones paganas a sus dioses que, como acaba de decirse, creían que detrás de cada fenómeno natural que les sobrevinía estaba el poder de los dioses en que ellos creían.

El Altísimo había prohibido a los Israelitas amistararse con esas naciones porque sabía que fácilmente serían inducidos a creer que el poder sobrenatural no sólo le correspondía él sino a los dioses tales como el sol, la luna, el agua, el fuego, etc., representados por sus correspondientes ídolos.

Aunque las palabras de Elías eran enteramente fuertes, resueltas a dejar en claro que no existe poder alguno aparte de Dios, el pueblo no estaba preparado para responder afirmativamente a su llamado. La narración sugiere que aquello que debió haber sido una decisión clara, unánime y resuelta a adorar al Altísimo, se convirtió en una posición vacilante, indecisa; bien que el registro dice: «...y el pueblo no respondió palabra».

Ante semejante posición, el paso siguiente era la confrontación directa, pública y definitiva. *«El Dios que responda por fuego, ése sea hecho Dios». El pueblo respondió: «Bien dicho»*

La pregunta es: ¿Por qué vacilaba el pueblo entre escoger al Omnipotente que desde hacía varias centurias había sido su Dios y visto sus maravillas, o escoger a los ídolos imitando a las naciones paganas? ¿Por qué si a lo largo de varias centurias habían visto las maravillas divinas, ahora se encontraban indecisos si adorar al que los había sacado de Egipto y hablado con ellos en el Sinaí, o no? Bueno, aquí está la situación principal sobre la cual hay que comentar.

Y es que a través del tiempo desde que el humano rompió la comunión con el Creador, éste, como ya se dijo al principio de este estudio, buscó un sustituto sobrenatural en quien depositar su confianza; el resultado final no fue un sustituto sino una cantidad considerable de ellos, viniendo de esa manera a surgir el politeísmo y consecuentemente la idolatría o adoración de imágenes o ídolos.

Semejante inclinación fue haciéndose cada vez más fuerte en la conciencia de los humanos hasta que finalmente los dioses adquirieron categoría nacional e internacional. De allí en adelante la misma conciencia humana que los fabricó se encargaría de elevarlos al máximo por todo cuanto les atribuía.

En situaciones normales ningún Israelita se habría atrevido a adorar a Moloc incluso ofrendándoles sus propios hijos en agradecimiento por los favores que imaginariamente recibían de su parte, pero siendo grande la propaganda que ese ídolo recibía de sus adoradores, indudablemente se sentían atraídos a participar en el culto idolátrico.

Verdaderamente el diablo, por medio de sus huestes, identificadas por Pablo como malicias espirituales, estaban haciendo un buen trabajo engañando a millones y millones de personas haciéndoles creer que los ídolos poseían la virtud de bendecirlos, o el poder para protegerlos.

Para Pablo, la adoración que los paganos rendía a sus ídolos no era sino adoración a los demonios que apoyaban al ídolo.

La idolatría y el evangelio

El tiempo vino cuando el evangelio apareció sobre la Tierra trayendo un propósito específico y definido que consistía en luchar contra la idolatría ensalzando a lo sumo a Dios el Padre y a Jesucristo.

La tarea no era fácil, después de todo, aceptar un Dios del cual nunca

habían oído a cambio de extirpar la religión personal basada en los dioses que formaban parte de la vida de cada persona, no era algo que podía lograrse fácilmente.

Claro que para acometer contra el paganismo había que contar con suficiente capacidad para exponer las razones por las cuales el evangelio era superior a cualquier religión, y no sólo eso, sino también con la capacidad de contrarrestar la fe pagana por medio de demostraciones poderosas de milagros en nombre de Jesucristo. Sólo de esa manera el evangelio podía triunfar.

La labor rindió abundantes frutos, de esa manera, el mensaje que primeramente fue llevado a los Israelitas para que aceptaran el nuevo pacto dejando sin efecto en antiguo, posteriormente pasó a los gentiles para que abandonaran su fe en los ídolos.

Exposición paulina respecto a la nulidad de los ídolos

Como se ha dicho arriba, el más brillante expositor de la verdad respecto a la nulidad de los ídolos es Pablo; él, usando notoria destreza, expone lo que en verdad acontece cuando la persona adora ídolos. Lo expone de la manera siguiente:

«Mirad a Israel según la carne: los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?» 1 Corintios 10:18.

La referencia a sus palabras ha de encontrarse en el sistema sacrificial ordenado por el Altísimo al pueblo de Israel. En ese sistema habían ofrendas de las cuales una porción de los animales ofrecidos a Dios era dado a los sacerdotes para alimento (Éxodo 29:26-28; Lev. 10:4). Asimismo, habían otras ofrendas de las cuales, habiendo sido sacrificadas para Dios, el mismo oferente podía comer.

Mediante este tipo de sacrificios tanto el sacerdote como los oferentes establecían una comunión estrecha con Dios que recibía la ofrenda con beneplácito y bendecía al oferente.

Contacte al Editor de AVANCE via E-Mail:

menjivar@nucleus.com

En estos casos la situación era real porque Dios había dado la orden. El acto establecía una comunión real entre lo humano y lo divino.

Inmediatamente después de mencionar los actos oferentes de los Israelitas al Altísimo revela el peligro a que se exponía quien sacrificaba a los ídolos:

¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que es algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que aquello que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.». 1 Corintios 10:19-20.

El ídolo, cualquiera que sea, sólo posee valor imaginario según la persona lo configure, por esa causa, el ídolo es nada, el valor que posee es imaginario. Ningún ídolo dio orden jamás de que se le ofrecieran sacrificios, pero la mente humana tomó esa iniciativa, dándole un valor que sólo le corresponde a Dios. Por tanto, aquello que es sacrificado a los ídolos carece de valor universal y se constituye en un culto personal.

¿quién es El Anticristo?

El mundo actual se encuentra en medio de una horrible tempestad creada por la desinformación a que ha sido expuesta. Eso ha dado lugar a que incluso los medios de entretenimiento tomen la iniciativa para deformar cuanto la Santa Escritura dice respecto al anticristo, despertando temor y expectación mundial acerca de ese personaje.

Con todo, la Biblia posee toda la información que conduce a descubrirlo.

El estudio, que actualmente estamos elaborando, expondrá claramente quién en realidad es ese personaje.

¡ESPÉRELO!

Como se ha dicho arriba, el diablo, siendo el engañador, seduce a la persona haciéndole creer que los ídolos son equiparables a Dios. No hay duda de que él se goza engañando al humano induciéndolo con acciones que desagradan a Dios.

La fe débil y los ídolos

El propósito de Pablo respecto a la iglesia era procurar en todo momento su limpieza espiritual, para lograrlo, constantemente enseñaba cómo agradar a Dios obedeciendo la Escritura, la cual fuertemente previene contra la contaminación proveniente de la idolatría.

El punto principal por el cual escribió los capítulos 8 y 10 de 1 Corintios, fue enfatizar la importancia de desestimar la idolatría, pero al mismo tiempo instruye a los convertidos que poseían suficiente capacidad espiritual para que evitaran escandalizar a los convertidos que, estando en proceso de madurez, aún respetaban los ídolos.

El contenido de este capítulo 8 deja ver que entre los convertidos habían algunos que todavía creían que los ídolos influían en la vida personal para bien o para mal, lo cual les era peligroso porque aunque habían dejado de adorarlos, continuaban dándoles vida.

En su mensaje, él dice:

«Acercas, pues, de los alimentos que se sacrifican a los ídolos, nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.

Aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),

para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual han sido creadas todas las cosas y por quien nosotros también existimos.». 1 Corintios 8:4-6.

Al observar cuidadosamente el contenido de esta porción puede mirarse cómo la libertad en Cristo ofre-

Gracias
635 veces

A todos nuestros hermanos y amigos que durante el pasado mes de mayo descargaron un total de 636 estudios de nuestro sitio en la Internet.

www.igleddios.org

ce libertad de la idolatría sin que eso se confunda con libertad para idolatrar ¿Se entiende esto? Si no se entiende puedo decirlo de otra manera: Cristo ha redimido a los suyos de la idolatría; a partir de la experiencia personal de conocerlo a él para ser su discípulo, la persona deja de pecar adorando ídolos porque ha dejado de creer en ellos.

Crear en Cristo de ninguna manera significa dividir la adoración, temor y respeto entre él y los ídolos sintiendo por ambos el mismo sentimiento.

El ídolo nada es, es decir, es real sólo en la mente de quienes los respetan y adoran. Es nada porque cuando la persona le ora sus palabras sólo son escuchadas por él mismo porque la imagen delante de la cual se postra en verdad no oye, ni es intermediario de nadie. Es irreal porque carece de espíritu. Es nada porque es la persona en sí la que le atribuye los poderes milagrosos que en realidad no posee.

Seguramente aquellos convertidos eran neófitos, estaban en proceso de conocer en verdad quién es Cristo y cómo adorarlo totalmente sin retener en la mente ningún espacio donde quepa aquello que no es Dios. Entretanto estuvieran en esa fase debían ser considerados como personas sin conocimiento, había que darles tiempo para que su experiencia en Cristo fuera borrando poco a poco la idola-

tría de sus conciencias.

Luego les continúa diciendo:

«Pero no en todos hay este conocimiento, pues algunos, habituados hasta aquí a la idolatría, comen como si el alimento fuera sacrificado a ídolos, y su conciencia, que es débil, se contamina». 1 Corintios 8:7.

Es decir, no todos se habían desligado totalmente de creer en los ídolos. Aunque ya habían sido redimidos por Cristo, seguían creyendo que tenían poder para hacer bien o mal.

Continuaban creyendo que los ídolos recibían los sacrificios y, por ende, que la carne del animal sacrificado quedaba contaminada.

La situación de aquellos débiles era extremadamente delicada, pero Pablo trata de minimizarla proporcionando una solución que eventualmente les ayudaría a entender qué es creer en Cristo. Para eso, pide a los maduros de fe actuar con cautela.

Lo crítico del problema

El asunto del temor a los ídolos ha sido un problema milenario que parece no tener solución. Aparte del caso que Pablo trata con los Corintios, antes se habían dado situaciones similares en las cuales el pueblo Israelita había sido inducido a la idolatría.

La pregunta es: ¿Era pecado comer la carne del animal sacrificado? La respuesta es no. Sin embargo, los casos mencionados a continuación tratan el asunto como pecado porque comían participaban con conciencia del ídolo, es decir, sintiendo lo mismo que los oferentes.

El caso de Israel es un claro ejemplo de idolatría porque fueron engañados al haber sido invitados a idolatrar. Las comidas que les ofrecieron tenían el propósito de hacerlos tropezar, en cuya trampa cayeron.

«Israel estaba en Sitim cuando el pueblo empezó a prostituirse con las hijas de Moab, las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; el pueblo comió y se inclinó a sus dioses. Así acudió el pueblo a Baal-peor, y el furor de Jehová

se encendió contra Israel». Números 25:1-3.

Las mujeres moabitas sedujeron a los Israelitas que, embelezados, no repararon en comer con intenciones idolátricas; el versículo 2 es claro al respecto afirmando que el propósito no fue sólo de invitarlos a comer sino de atraerlos al dios baal lo cual fue una estrategia fraguada por el perverso profeta Balaam.

«Ellas, por consejo de Balaam, fueron causa de que los hijos de Israel pecaran contra Jehová en lo tocante a Baal-peor; y por eso hubo mortandad en la congregación de Jehová». Números 31:16

Tanto 2 Pedro 2:15 y Apocalipsis 2:14 mencionan el mismo caso.

En síntesis, ninguna carne de las clasificadas por Dios como comestibles adquiere inmundicia o contaminación al ser ofrecidas a los ídolos, pero la conciencia personal puede pecar creyendo que sí. Si eso sucede, entonces lo mejor es evitar comer.

Pablo continúa diciendo:

«De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia,

Es decir, no preguntes si esa carne proviene o no de algún animal previamente sacrificado a los ídolos, porque tu conciencia está capacitada para no pecar pensando que podrías comer una carne contaminada.

Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de

conciencia.

Es claro que Pablo no está diciendo que se puede comer cualquier animal declarado inmundo por Dios, él está recomendando que no se pregunte si la carne que va a comer es de un animal que fue sacrificado a los ídolos.

Pero si alguien os dice: «Esto fue sacrificado a los ídolos», no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró y por motivos de conciencia, porque del Señor es la tierra y cuanto en ella hay.

Me refiero a la conciencia del otro, no a la tuya, pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?

La situación predomina

Aunque parezca raro, en la actualidad la situación sigue siendo la misma entre los redimidos; es decir, el sentimiento de que la torta, el tamal la quesadilla en pollo, el pastel, etc., adquieren contaminación al provenir de alguna actividad religiosa o festiva no ha variado.

Hay redimidos de fe débil que creen que los ídolos tienen capacidad para influir sobre los alimentos que son cocinados en su honor, y por eso no los comen. Esto claramente dice que, aunque Cristo domina la mente y sentimientos personales, todavía hay un cupo para los ídolos.

No, ningún alimento que Dios ha declarado limpio puede ser contaminado por alguna imagen aunque la mente de sus adoradores le atribuyan poderes milagrosos. FIN.

Reciba

AVANCE



Envíe nombre y dirección a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

**¿Desea que sus amigos lo reciban?
Envíe sus nombres y direcciones.**

Nombre _____

Dirección _____
